GIRONA NOTICIES.COM + Periodisme

Nuestro pesar más profundo, don Mariano.

Opinió | 22/06/2010 | 13:22

No hay que relajarse, ni bajar un milímetro la guardia, porque las tarascadas pueden estar ocultas...

Hay días más aciagos que otros, ciertamente, don Mariano. Iba todo tan bien para ustedes, los patriotas oficiales, desde que comenzó la crisis financiera internacional -con el viento de popa impeliendo la alternancia, vocablo éste que le chifla y se le nota- que podemos entender sin excesivos esfuerzos que ahora le esté embargando una cierta inquietud o un temor difuso. O el presentimiento sin más de que le puede tocar un mal fario.

Tras su reciente estancia en Bruselas, cuando no paró ni un minuto -en conversaciones con sus homólogos europeos- de carcomer al presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, uno de los diarios más amarillos y más de extrema derecha de los que se editan en España alabó al día siguiente su gesto y lo llevó a portada. La verdad es que, en este punto, el aznarismo debe reconocer que usted, don Mariano –contra lo que dicen algunos de los suyos que no le quieren, como la lideresa de Madrid- parece un discípulo aventajado de quien fue, al fin y al cabo, su padrino.

Ni las formas

No ha alcanzado aún la velocidad de Aznar –que siempre ha corrido más que nadie; incluso más que su amigo George W. Bush-, pero se acerca de modo apresurado y sin desmayo alguno. Aznar acostumbra a ciscarse casi cada día en Zapatero. Usted, don Mariano, casi lo hace igual, con soltura, desparpajo y maneras exentas de complejos. Digámoslo de otro modo. Usted es un falso centrista o un moderado de cartón, que ya no guarda ni las formas.

“¡Qué desgracia!”

Mire por dónde, don Mariano, ¡qué desgracia! Va y resulta que estos días el Gobierno de España ha consolidado su renta per cápita en el conjunto de Europa, ha incrementado su diferencia positiva respecto a Italia y se ha situado 3,3 puntos por encima de la media de la UE. Las bolsas, los dichosos mercados y otros artilugios misteriosos y, a menudo, perversos de le economía o nos han concedido una tregua o incluso han vuelto a confiar en nuestro gran salto hacia delante, que se inició hace algunas décadas.

Sustos morrocotudos

No hay que relajarse, ni bajar un milímetro la guardia, porque las tarascadas pueden estar ocultas y darnos sustos morrocotudos en cualquier momento. Pero es cierto que el Gobierno y su presidente han dejado de estar contra las cuerdas y a punto de caerse noqueados. Zapatero no ha salido aún de su propia crisis, aunque le hayan respaldado los jefes de Estado y de Gobierno de la UE y otros significativos mandamases del FMI o del Banco Central Europeo. Debe recomponer y fortificar su Consejo de Ministros y no tiene apenas margen para muchos más errores.

Profundo pesar

En todo caso, le trasladamos nuestro pesar más profundo, don Mariano. Creían que reconquistar la Moncloa sería un paseo triunfal con marchas de música incluidas. Y probablemente no va a ser así. Ni habrá reconquista Es verosímil que se hayan equivocado una vez más. Lo que les

dolerá y les inquietará, si ocurre. Porque si las cosas vuelven a la normalidad –lo cual sigue siendo un objetivo en absoluto sencillo-, sus voceros no podrán salir propagando a los cuatro vientos que, por encima de banderías y exhibiendo un riguroso sentido de Estado, o un sincero patriotismo, ustedes ayudaron al Gobierno cuando era necesario. Necesario para los ciudadanos, naturalmente.

*Enric Sopena es director de El Plural y colaborador del GIRONA NOTICIES.

Autor: Enric_s
Enric_s

https://gironanoticies.com/noticia/15978-nuestro-pesar-mas-profundo-don-mariano.htm